

Hemos pasado página a la época en la que el socialismo suponía para los socialistas marxistas la única alternativa real al capitalismo. Vista desde el prisma del "materialismo histórico" la sociedad socialista resultaba inevitable en el devenir de la historia. Sin embargo, en el furo de lo obsoleto hemos guardado los originales objetivos máximos del socialismo revolucionario: la eliminación de la explotación del hombre por el hombre mediante la socialización de los medios de producción y la implantación en libertad de una sociedad sin clases en la que cada cual obtendría según sus necesidades.

La última gran ofensiva del capitalismo ha desarmado ideológicamente a los socialistas, nos ha neutralizado programáticamente y quitado la iniciativa.

En España el socialismo, apoyado por una amplia mayoría, ha sido capaz de modernizar el país sacándolo del atraso histórico, pero no fue capaz de limitar el poder de los "conservadores" generando y potenciando las alternativas de Izquierdas.

La ciencia y la tecnología han progresado extraordinariamente. Sin embargo en el mundo la mayor parte de la humanidad vive situaciones lacerantes de desigualdad, injusticia, escasez o miseria.

El socialismo ha de sobreponerse recuperando sus tradicionales señas de identidad revolucionaria: la lucha constante por la auto liberación, auto emancipación y bienestar individual y colectivo del ser humano.

Junto a la recuperación de la memoria histórica ha de ofrecer nuevas soluciones, posibles y utópicas, a los desafíos de los nuevos tiempos. Hoy más que nunca ha de ser la bandera internacional de los desposeídos, maltratados y empobrecidos.

Frente al capitalismo financiero especulador, capitalismo productivo, ante el desorden económico mundial, un orden económico nuevo, racional y solidario, basado en el crecimiento y desarrollo sostenido para todos, ante el arbitrarismo y autoritarismo, diálogo y participación horizontal. Ante la miseria y marginalidad, ocupación con ingresos suficientes, atención sanitaria, educación y vivienda en todo el mundo por una vida digna para todos.

Lograrlo, más que una utopía, es un deber ético y moral de los socialistas. Los conocimientos y los medios suficientes existen, los recursos también. Se trata de poner la ciencia y la técnica al servicio de la humanidad entera. Y el socialismo es la alternativa, el vehículo para alcanzarlo.

Luis Fuertes Fuertes